

Lingua, Traduzione, Letteratura

Rivista internazionale di studi umanistici
diretta da Graziano Benelli

2

A cura di
Sabrina Aulitto e Graziano Benelli



Istituto Armando Curcio
University Press

Lingua, Traduzione, Letteratura 2

Rivista annuale dell'Istituto Armando Curcio
Direttore responsabile Graziano Benelli
© 2018 Istituto Armando Curcio University Press
Viale Palmiro Togliatti 1625, 00155 Roma

Distribuzione: Gruppo Armando Curcio Editore S.p.A.

Immagine di copertina
Vaso *meiping*; porcellana bianca e blu
Museo Duca di Martina, Napoli
Per gentile concessione del Polo museale della Campania

Rivista annuale, anno II, n. 2, 2018
Registrazione presso il Tribunale di Roma n. 19/2017 del 16 febbraio 2017

La rivista adotta il sistema di valutazione *double blind peer review*.
Abbonamento annuo: euro 25,00; per ulteriori informazioni scrivere
all'indirizzo ricerca@istitutoarmandocurcio.it

ISSN: 2532-229X

Tutti i diritti sono riservati, incluso il diritto di riproduzione integrale e/o parziale in qualsiasi forma.

Direttore scientifico
Graziano Benelli

Comitato Direttivo

Sabrina Aulitto, Scuola Superiore per Mediatori Linguistici “Armando Curcio”
Graziano Benelli, Università degli Studi di Trieste
Cristina Siciliano, Scuola Superiore per Mediatori Linguistici “Armando Curcio”

Comitato Scientifico

Antonella Cancellier, Università degli Studi di Padova
Giambattista De Cesare, Università degli Studi di Napoli “Federico II”
Gabriella Di Martino, Università degli Studi di Napoli “Federico II”
Cesare Gagliardi, Università degli Studi di Verona
Salvatore Musto, Università degli Studi di Napoli “Federico II”
Manuela Raccanello, Università degli Studi di Trieste
Nataša Raschi, Università degli Studi di Perugia

Comitato Scientifico Internazionale

Angela Biancofiore, Université Paul Valéry di Montpellier (Francia)
Logbo Blédé, Université Félix Houphouët-Boigny, Abidjan (Costa d’Avorio)
Hilaire D. Bohui, Université d’Abidjan (Costa d’Avorio)
Sélom K. Gbanou, Université de Calgary (Canada)
Martina Ozbot, Università di Lubiana (Slovenia)
Santhya Rao, Université d’Alberta, Edmonton (Canada)
Xavier Tabet, Université Paris 8 (Francia)

Indice

Dalla copertina: il vaso meiping

Luisa Ambrosio

Gli studi

Il carteggio impossibile: Anna Karenina e Emma Bovary

Annalisa Aruta Stampacchia

Pierre-Jules Hetzel, genio del marketing editoriale

Sabrina Aulitto

Dario Fo e Michel de Ghelderode

Graziano Benelli

Le théâtre de Bernard Binlin Dadié entre servitude, liberté et beauté

Armand Boli Lobli

Il lessico aeronautico e ferroviario in un corpus letterario del XIX e del XX secolo

Rosanna Borelli

Les femmes de la soie: une contribution terminologique

Giada Boschi

On the mediatisation of the palm oil debate in the British press

Emanuele Brambilla

Il calcio tra storia, sociologia e linguistica

Marino D'Amore

Analisi di alcune traduzioni italiane di *Eugénie Grandet*

Alessandra De Santis

Identité, altérité et altérations: littérature négro-africaine et représentations du sujet

Sélorom K. Gbanou

Il discorso politico del Front National attraverso le parole di Marine Le Pen

Anna Giambagli

La mode sous le Second Empire: une vitrine de la société

Claudette Joannis

La creazione dell'audioguida come atto di traduzione poliedrico

Emmanuela E. Meiwes

Un racconto magico, esotico e convincente sull'Oriente

Marija Mitrović

Descomponiendo el condicional en español e italiano: diacronía y metaoperatividad
Salvatore Musto, Ariel Laurencio Tacoronte

Dire presque la même chose: le gérondif d'inclusion ou équivalence dans la presse contemporaine
Catia Nannoni

Eros și creativitate. Reprezentări ile ideii de geniu în romanele lui G. Călinescu
Antonio Patraș

La revisione della prima traduzione italiana di *Boule de suif*
Manuela Raccanello

L'arte di fare il vino nella storia moderna francese: un percorso di terminologia diacronica
Carol A. Rolla

Gide lettore e allievo di Dostoevskij: la teoria dei tre strati
Carmen Saggiomo

La discesa agli Inferi nella prosa fantastica di Ioan Petru Culianu
Valentina Sirangelo

The EU *Teachers' Corner*: Recontextualizing Institutional Discourse
in a Didactic Environment
Alessia Tranchese, Sole Alba Zollo

Le Calvaire de feu d'Alexandru Macedonski. Métaphores et correspondances
Gisèle Vanhese

La banlieue racontée par les enfants: stratégies discursives et pratiques d'engagement
dans la fiction romanesque
Ilaria Vitali

Descomponiendo el condicional en español e italiano: diacronía y metaoperatividad¹

SALVATORE MUSTO, ARIEL LAURENCIO TACORONTE

En el presente trabajo realizamos una incursión en el campo operativo del condicional en las lenguas española e italiana, con miras a desentrañar por una parte su modo propio de operar y por otra intentar proponer una clave de lectura para las diferencias observables entre los dos: el español con su morfema de imperfecto, que comparte con otras lenguas romances, y el caso aislado del italiano con su morfema de perfecto o aoristo. Para ello nos remontaremos a la diacronía, con objeto de distinguir los elementos componentes de cada estructura, siguiendo un principio de composicionalidad.

El enfoque que adoptaremos será el metaoperacional, o sea, la teoría de fases sentada por Adamczewski (1978) y aplicada al español por Matte Bon (1992). Haremos una breve introducción a esta teoría enunciativa, y a partir del establecimiento de la identidad metaoperacional de cada operador, procederemos por una parte al análisis de los diversos efectos de sentido temporales y modales comunes a ambos, y por la otra a dilucidar el porqué de los distintos comportamientos que presentan.

Nos serviremos para ello de herramientas forjadas en consonancia con los rasgos propios de cada fase de la producción enunciativa según el marco metaoperacional, como la estipulación del rasgo de perfilado o de parcialidad para una pieza informativa, que redundará en una mayor negociabilidad o presuposición del dato a transmitir, y de cuyo estatus informativo se encargará el operador gramatical de dejar huella en la cadena discursiva.

Introducción

Al estudiar o analizar otras lenguas nos encontramos con formas y estructuras gramaticales que nos resultan similares y que equiparamos automáticamente a las que estimamos correspondientes en nuestra propia lengua. También hallamos formas y estructuras parcialmente o del todo extrañas, las cuales asimismo se equiparan a elementos de la lengua de partida. Categorías y definiciones elaboradas en el marco de una lengua se suelen transferir sin más a otras lenguas en la consideración de fenómenos que resultan o se juzgan parecidos, sin que ni siquiera tales conceptualizaciones cumplan su rol satisfactoriamente en la propia lengua de donde se han tomado.

¹ Ambos autores han contribuido en la misma medida en la composición del presente trabajo y en la redacción de los párrafos 1 y 7; en lo específico, Salvatore Musto se ha encargado de la redacción de los párrafos 3, 4 y 5; mientras que Ariel Laurencio se ha encargado de los párrafos 2 y 6.

Un caso de tales transposiciones que ha alcanzado no poco éxito es la equiparación de una categoría verbal como el aspecto imperfectivo eslavo a otra como el imperfecto romance, como si el mero uso de esta etiqueta importada pudiera realmente explicar lo que está pasando a nivel gramatical no ya en el segundo grupo de lenguas, sino también en el primero, de donde proviene (cf. Matte Bon 1997: 49).

En nuestra opinión tal proceder se basa en una observación de lo que sucede en la superficie del enunciado, o sea en el enunciado ya producido. Es por ello que consideramos que una vía a tomar para intentar comprender las diferencias puntuales de comportamiento que presentan mecanismos gramaticales equiparables entre distintas lenguas sería distanciarnos de tal superficie y de lo observable en ella. Para ello nos concentraremos aquí en un operador gramatical preciso, el condicional, del que ya hemos propuesto un esbozo de lectura en Musto (2018), con la intención de explicar las diferencias en su operatividad que pueden encontrarse en dos lenguas romances muy cercanas como el español y el italiano.

A este punto se hace indispensable como punto de partida la construcción de un sistema metalingüístico de representación, establecer un nivel profundo de carácter abstracto en el cual se produce el enunciado (cf. Culioli 1968: 109). Para ello nos basaremos en un marco metaoperacional, el sistema de fases de Adamczewski (1978, 1982), el cual estipula que toda forma o estructura gramatical es un operador metalingüístico que indica en qué fase de la producción del enunciado nos encontramos. En lo referente al sistema verbal, la primera fase radicaría en la instanciación de una noción mediante la creación de un nexo predicativo, mientras que la segunda consistiría en la retoma anafórica de tal nexo y el bloqueo de sus mecanismos intraproposicionales para poder pasar a sucesivas operaciones que tengan como base tal nexo. Sobre esto regresaremos más adelante.

Sostiene Culioli (1995: 28) que al construir un sistema metalingüístico de representación encontramos ciertas cadenas de operaciones, pudiendo hipotetizar que algunas de estas cadenas las podríamos encontrar en cualquier otro idioma. Da así respuesta a la cuestión de si toda operación conlleva una representación en la superficie del enunciado. Esto nos lleva a plantearnos al menos dos cuestiones en el caso particular del condicional, de si el operador no realiza tal vez operaciones de las que queda huella en un idioma pero no en el otro, de los dos que aquí trataremos, y de si no nos hallamos acaso ante operaciones diferentes ejecutadas por el mismo operador en cada uno de estos dos idiomas.

Hay operaciones que se hacen necesarias, una lo es por ejemplo el bloqueo predicativo como base para el paso a otras operaciones metalingüísticas (entre las que pueden contarse la negación o el comentario, cf. Adamczewski 1982: 83), solo que en cada lengua se activan distintas vías para su

instanciación, en dependencia de los mecanismos con los que cuente. Esto explica el hecho observable de que un operador gramatical no aparezca necesariamente en el mismo punto de la cadena enunciativa en un idioma respecto a otro, o también que dos operadores aparentemente equiparables no realicen la misma operación, o aún que en algunos casos no aparezca en la superficie del enunciado huella alguna de una operación dada. Es por ello que según el mismo Culioli (1995: 28) nos veríamos en la obligación de construir una especie de solución máxima que proporcionara posibles, y diríamos que tal lengua prefiere cierta secuencia o que algunas operaciones simplemente no quedan marcadas.

A partir de estas sugerencias intentaremos entonces construir un sistema que nos permita dar cuenta de las posibles diferencias entre ambos condicionales, el español y el italiano. Para ello, en primer lugar procederemos a presentar el marco metaoperacional en el que nos habremos de mover.

Gramática metaoperacional

En su tesis doctoral estatal, Adamczewski (1978) expone un sistema de análisis de la estructura inglesa BE + ING que pronto se le develaría un universal lingüístico. O sea, un mecanismo al cual sucumbiría todo operador gramatical de toda lengua, entendiéndose por operador gramatical todo elemento, ya sea morfológico, sintáctico, léxico o fonético, que presente una actuación en un sistema lingüístico dado. Sistema cuya base pasamos a exponer a continuación, a través del funcionamiento del operador DO en la lengua inglesa (Adamczewski 1982: 79-107, cit. por Solís García 2012: 247-248).

Una primera operación que procedería el enunciador a ejecutar sería la proposición del dato, su introducción o inscripción en la cadena discursiva. Es un nivel en que se escoge un dato de un abanico abierto de posibilidades y se dirime más bien inconscientemente con el coenunciador. Para ello el enunciador efectúa, a partir de una selección y descarte entre diferentes nociones (cf. Culioli 1988: 23), la actualización de un nexa predicativo, o sea, la unión de los dos elementos en los que se estructura la predicación: el sujeto y el predicado. Como actualizador de tal nexa, cuenta el inglés por ejemplo con el morfema S de 3ra persona singular:

PETER SPEAKS RUSSIAN
1 2 3

En esta primera fase de la producción del enunciado nos encontramos ante un sujeto gramatical «1» autónomo del cual puede afirmarse una propiedad verbal o que resulta agente de una noción verbal «2», resultando los argumentos verbales «3» libres dentro de un espectro paradigmático dado. Es por ello que la predicación presenta un carácter ternario, como puede apreciarse en el esquema.

Toda vez, sin embargo, que el enunciador necesite retomar una relación predicativa propuesta para pasar a una operación sucesiva que tome como base o soporte tal relación, esta resultará bloqueada, siendo ella y no pudiendo ser otra el objeto de la retoma. Operaciones tales lo constituyen la negación, la interrogación o la revalidación del vínculo predicativo (con un efecto de sentido derivado como el énfasis).²

PETER DOESN'T SPEAK RUSSIAN

1 2

En esta segunda fase enunciativa, el operador DO incide sobre la relación predicativa previamente instanciada y la bloquea. El conjunto bloqueado así obtenido resulta adscribible al sujeto como un todo único, por lo que los mecanismos intraproposicionales se encuentran inmovilizados, lo que iría en detrimento de la agentividad o la transitividad.

Operaciones metalingüísticas del mismo cariz realizarían en inglés operadores como BE + ING, el cual satura el predicado mediante su retoma anafórica con objeto de comentarlo, explicarlo, someterlo a interpretación (Adamczewski 1978: 98). O en francés, operadores como el *imparfait*, el cual indica el carácter anterior, operativamente hablando, del dato al que apunta y del que resulta dependiente (Adamczewski 1991: 98).

A nuestro entender, el operador de condicional permite asimismo explicitar un dato recogido del contexto anterior, configurándose por tanto como de fase II. Ahora bien, en el análisis de Adamczewski (1991: 120), este operador constituiría la fase II del operador de futuro de fase I, el llamado *futuro sintético*. Esto plantea varios problemas, por un lado no queda claramente definida la naturaleza metaoperacional del mismo futuro, si es realmente de fase I o si puede vehicular también una fase II (cf. Adamczewski 1991: 115). Por otra parte, podemos asimismo observar comportamientos de fase I en la forma del condicional italiano. Para intentar dilucidar estas cuestiones, necesitaremos remontarnos en la diacronía de esta estructura verbal, identificar sus elementos componentes y someterlos a análisis mediante el uso de herramientas adecuadas que nos permitan otorgarle un valor claro, para poder pasar sucesivamente a una validación de cuanto podamos postular. Este será el objetivo que nos planteamos conseguir en este trabajo.³

² Adamczewski (1982: 89-91) menciona el *énfasis* como una operación metalingüística ejecutada por DO pero para nosotros este no deja de ser un efecto de sentido alcanzable a enunciado ya hecho. Operaciones que en cambio lo posibilitarían serían una doble validación o una cuantificación del nexa predicativo.

³ Con tal objeto, haremos uso aquí de la consideración de algunas estructuras verbales como *metaenunciados*, o sea, construcciones sintácticas teóricas (Adamczewski 1991: 115), susceptibles de ser descompuestas en elementos componentes según un principio de composicionalidad (Partee 2004: 153). A tales componentes habremos de asignarle un valor metaoperacional determinado, según una pauta ya explorada anteriormente (Laurencio 2017b: 109, 267-269).

Diferente operatividad de operadores equiparables

Para comenzar, detengámonos en un análisis contrastivo de ambas formas de condicional, la española y la italiana. Es precisamente uno de los casos que nos da la medida, como ya señalado en Musto (2018), de cómo una equivalencia aparentemente correcta produce sin embargo errores en la producción en la lengua meta. Entendemos que esto se debe en principio a una diferente operatividad que presentan ambos operadores, pero repararemos por lo pronto en algunos empleos de estas formas. En Carrera Díaz (2006: 326-328) podemos encontrar la siguiente clasificación de usos para los casos de coincidencia (los ejemplos proporcionados aquí difieren de los del autor, no así las categorías):

· expresión de una potencialidad futura

- (1) Bueno a lo mejor estaría bien ir el sábado por la tarde?? (<https://www.webcampista.com>)
(1') Sarebbe bello andare il sabato sera a Siracusa per le tragedie... (<http://www.porschermania.it>)

· atenuación de una solicitud, invitación, exhortación o sugerencia

- (2) Queremos que los niños hagan lo correcto y continuamente les estamos diciendo cosas como: Deberías estudiar más en la escuela. (<http://blog.colegiobuckingham.edu.co>)
(2') Scommetto che “forse” non lo sapevi ...beh dovrești studiare di più! (<http://mininterno.net>)

· expresión de la consecuencia de una hipótesis expuesta en la apódosis de los períodos hipotéticos

- (3) Si tuviera dinero me compraría un Jeff Koons (<http://www.diariosur.es>)
(3') Se avessi dei soldi da puntare scommetterei su di lei (<https://vertigine.wordpress.com>)

Y para los casos en que por otra parte los usos divergen:

· indicación de futuro en el pasado

- (4) Pero ella, inflexible, le dijo que lo haría con otro. (Jodorowsky, *La danza de la realidad*)
(4') Michele disse che lo avrebbe fatto e scese sul molo mentre Silvia continuava i preparativi. (Russo, *Giullare del mare*)

· cálculo aproximado

- (5) No sé, en aquella época tendría dos tal vez. (CREA oral, Paraguay)
(5') Avevo una sorellina, a quei tempi avrò avuto più o meno cinque o sei anni.. (<https://www.wattpad.com>)

· conjetura

- (6) Y yo que pensaba que lo dirías por Rajoy. (<https://m.forocoche.com>)
(6') Temevo che lo avresti detto... (<http://kokekokko.forumfree.it>)

· en las proposiciones coordinadas supositivo-concesivas

- (7) Sería inteligente pero tenía pocas luces. (<https://m.forocoche.com>)
(7') Messi sarà stato intelligente ma ha avuto solo paura di tirare (<https://esclips.com>)

· atenuación de respuesta negativa (en italiano)

- (8) –¿Qué cambiaría usted del Madrid actual?
–Yo pues no *sé*. (CREA oral, España)
- (8²) MARIOLINA. Forse non hai tutti i torti. A che ora arriva il pediatra?
CARMELA. Non *saprei*. (<http://home.teletu.it>)

· modificación de la carga interrogativa (en italiano)

- (9) *¿Eres* tú el hermano de su pareja o al revés? (<https://m.forocoches.com>)
(9²) Ma tu *saresti* il fratello di una certa Margherita? (<http://www.thiscrush.com>)

· extrañeza y toma de distancia del hablante respecto al objeto de la pregunta

- (10) *¿Oye* y quién *es* este? (<http://historico.elpais.com.co>)
(10²) Oh mamma e costui chi *sarebbe*???? (<http://forumanicomio.altervista.org>)

Por lo pronto, aun sin ser este el objetivo central de la presente exposición, notemos lo ineficaz que resulta una clasificación hecha a medida de lo observable en la superficie de un enunciado ya producido. Así, si en (2) tenemos una atenuación de una solicitud con un sintagma mínimo como DEBERÍAS ESTUDIAR, proporcionado por Carrera Díaz (2006), bastaría la presencia de un emplazador situacional que hiciera de tal oración un enunciado bien formado (cf. Culioli 1999: 129), y veríamos que se pueden alcanzar otros efectos de sentido. En el primer caso reportado a continuación, nos hallamos en presencia de una *propuesta*, allí donde el sintagma debería servir a una *atenuación*, según el autor. En el segundo, de la *conjetura* del {AVRESTI DETTO} se pasa a la expresión de la *factualidad*, conceptos por otra parte lógicamente opuestos. El tercero demuestra, que más allá de la etiqueta que podamos ponerle a un uso, el de {NON SAPREI}, esta misma etiqueta no nos debe ni puede servir para dar por hecho que el fenómeno no existe en la otra lengua, un eventual {NO SABRÍA} sin complementos, aun si con un sentido diferente, sino que deberíamos intentar ahondar en los mecanismos y condiciones de uso de cada forma:

- (2²) “*Deberías* estudiar para dentista”, me decía Dominica después de cada extracción sin dolor como si ésa fuera una perspectiva luminosa. (Cabrera Infante, *La Habana*)
- (6²) Non pensavo che lo *avresti detto* subito a qualcuno, volevo restasse un segreto. Ma vabbè.. (<https://www.wattpad.com>)
- (8²) –No me refería a eso –le dije impaciente.
–¿Entonces?
–A otra cosa, a una única cosa –dije, consciente de que me asomaba a un territorio inconsistente.
–¿Y me la puedes decir?
–No, no *sabría* –le respondí vencida [...]. (García Morales, *La lógica*)

Entre los casos que presentan diferencias de uso entre español e italiano, abstrayéndonos de las clasificaciones vistas, podemos contar sustancialmente dos: el paradigma italiano SAPREI que requiere SÉ (presente de fase I) en español, aun si también SABRÍA como puede apreciarse en (8²), y el paradigma español SABRÍA, con posibilidad de alternancia con HABRÍA SABIDO, en contextos que requiere indefectiblemente AVREI SAPUTO en italiano.

A esta segunda asimetría se ha dedicado amplio espacio en diversos estudios contrastivos entre los dos idiomas. Entre ellos, el de Squartini (1999), para el cual «la pérdida de la marca temporal de pasado, que caracteriza el condicional epistémico-evidencial italiano y lo distingue de otras lenguas romances, se deba relacionar con la sustitución diacrónica de la forma simple por la compuesta del condicional en función de futuro en el pasado» (Squartini 1999: 80).

Se considera que el condicional tiene una naturaleza ambigua entre temporalidad y modalidad, modalidad en cuanto permite atenuar la asertividad factual de una situación, temporalidad en cuanto puede indicar precisamente futuro en el pasado (cf. Squartini 1999: 57). En nuestra opinión, no solo se trata de una contradicción, hemos ya visto en (6'') un empleo «muy» factual del condicional (cf. RAE 2009: 1778, 1784), sino que tampoco tales presupuestos teóricos logran explicar el comportamiento de la forma. Habría que intentar explicar la situación del operador a través de un valor invariante que justifique y permita esas manifestaciones percibidas como ambiguas o contradictorias en la superficie del enunciado que lo contiene.

Esto significa que sentimos la necesidad de desmarcarnos de criterios como el modal o el temporal para poder proceder, al menos provisionalmente (cf. Benveniste 1966: 247). Tampoco creemos que el valor invariante que defendemos a lo largo de estas páginas pueda ayudar a comprender el fenómeno si aplicado mecánicamente. Es por ello que hemos decidido emplear nuevas herramientas teóricas, sin salirnos del marco metaoperacional, que permitan afinar su comprensión y acometer el examen de la estructura (§ 3).

Dentro de este mismo marco (§ 2), se encuentra la propuesta de Matte Bon (1992: 41), según el cual «la función del condicional es informar sobre relaciones entre sujetos y predicados virtuales, como si ya pertenecieran al dominio de las cosas que se han producido, aun siendo virtuales todavía». Según el mismo autor, «este tiempo está compuesto por una combinación del elemento *virtual* con el elemento *pasado (adquirido)*» (Matte Bon 1992: 46). Se atribuiría así por medio del operador de condicional un predicado en su forma virtual a un sujeto, pero dando a su vez la relación predicativa como ya adquirida. Este enfoque permitiría dar cuenta de los diferentes efectos expresivos que puede alcanzar la forma, aun si aparentemente discordantes. Más adelante (§ 6), procederemos a analizar esto con mayor detenimiento.

Elementos de la diacronía del condicional

El condicional romance occidental es una estructura sintética derivada de la perífrasis latina INFINITIVO + HABĒBAM (CANTĀRE HABĒBAM). Esta ya existía en el latín clásico, como una de varias formas perifrásticas que presumiblemente concurrían con la forma sintética CANTĀBO en la expresión del futuro, presentando diversos matices modales (Company 1986: 50), aun si es común

la opinión de que fue una creación romance (cf. Gili Gaya 1980: 112; Joseph 1989: 196; Alkire, Rosen 2010: 132). La fusión formal vendría a darse ya en el latín de la Alta Edad Media, a la par que perdían cada vez más terreno las formas sintéticas del futuro latín (Company 1986: 52).⁴

El italiano sería la única lengua romance que desarrolla otra forma sintética en concomitancia con esta, a partir de la perífrasis INFINITIVO + HABUĪ. Según Rohlfs (1968: 342) este paradigma de CANTĀRE HABUĪ parece haber expresado en un origen en latín vulgar el grado pasado de la forma CANTĀRE HABĒBAM, apareciendo ya para el siglo VIII con mera función de presente de condicional, a la par que esta forma.

Para lo que nos interesa aquí, más allá de los sentidos o matices de sentido que puedan haber permitido estas formas en su uso en latín o en romance, se puede apreciar que ambas son el producto de la fusión entre tres elementos. En el caso de la forma romance más universal, presente en español, la de CANTARÍA, tendríamos el infinitivo, el componente léxico HAB y el morfema de imperfecto. En el caso de la forma exclusiva del italiano, la de CANTEREI, tendríamos el infinitivo, el componente léxico HAB y el morfema de perfecto o aoristo.

En ambos casos sobreviene una absorción del elemento HAB, por lo que de que CANTAR HABÍA se pasa a CANTAR HÍA en el romance español (cf. Gili Gaya 1980: 112; RAE 2009: 1778), mientras que del latín HABUĪ se obtienen en toscano varias desinencias en competencia como EI o EBBI, triunfando a la larga la primera (Rohlfs 1968: 342), lo que haría suponer una reconstrucción que va de CANTAR(E) *HĒBUI a CANTAR(E) EI, con paso de *ar* intertónico a *er* en el infinitivo, lo que viene a producir al final de la cadena un CANTEREI (Patota 2002: 68-69, 153).

Identidad metaoperacional de los componentes del condicional

Tenemos así en la forma del condicional en español y en italiano tres elementos componentes. Siguiendo un principio de composicionalidad (cf. Partee 2004: 153), estipularemos que cada uno de estos elementos realiza una contribución propia a la identidad gramatical de la forma en su conjunto, condicionando de tal forma sus posibles comportamientos.

Es este un tipo de análisis ya tanteado en un trabajo anterior (Laurencio 2017b: 267-269), con objeto de determinar las diferencias funcionales entre dos estructuras que aparecen a primera vista como de la misma fase (§ 2), los operadores ESTABA + GERUNDIO y ESTUVE + GERUNDIO. La inspiración está tomada de la aseveración de Adamczewski (1978: 33) sobre la necesidad de «separar los roles respectivos de ING, que nominaliza el predicado, y de BE, a quien toca poner en homeostasis los dos grupos nominales presentes». También Benveniste (1966: 8, 123) se

⁴ Para un análisis de las particularidades de la fusión acaecida en el condicional y el futuro sintético romance, puede verse Nocentini (2001).

pronunciaba por un enfoque composicional a la hora de enfrentar el análisis no solo de un enunciado sino también de una estructura o de una forma hasta sus unidades más simples.

A continuación, procederemos a una breve reseña de cada operador involucrado en la estructura del condicional y posteriormente intentaremos un análisis de conjunto.

El componente infinitivo, representado por el morfema R, indica una noción en su *virtualidad* (cf. Adamczewski 1991: 98; Matte Bon 1992: 311). Si como se ha visto en § 2, un morfema como el de presente instancia un dato en la cadena discursiva mediante la creación de un nexo predicativo, ha de considerarse la virtualidad como la no instanciación del dato, como su manejo a mero nivel de noción. Esto significa o implica un nivel en el que no se atribuye una noción verbal a un posible sujeto.

El componente HAB, que representa la noción verbal latina HABĒRE, constituye un localizador, o sea, un operador que nos habla de la localización en el sujeto gramatical de una relación predicativa (Adamczewski 1991: 119; cf. Benveniste 1966: 198)⁵. Como esta relación predicativa tiene por fuerza que constituir una pieza informativa ya dada o adquirida, en el discurso o en la situación, para poder ser atribuida locativamente a un sujeto, es que la consideramos con una operatividad de fase II.

El componente imperfecto del español, representado por el morfema ABA o ÍA, permite «presentar la acción verbal como algo que ya estaba en el contexto, para proyectar lo dicho en el mundo de lo que para el enunciador es anterior a la información clave que le interesa dar» (Matte Bon 1992: 28). Esta anterioridad informativa, con la que el imperfecto establece una relación y por tanto una referencia, es lo que hace de esta forma un operador de fase II.

El componente aoristo del italiano, representado por el morfema EI, al igual que el pretérito indefinido español se suele considerar como un tiempo, que es una categoría extralingüística, incluso dentro de la gramática metaoperacional, la cual explícitamente por otra parte se aleja de cualquier lectura extralingüística que pueda hacerse de los mecanismos lingüísticos, como medio de superar los obstáculos a los que se enfrenta la gramática de este corte (cf. Adamczewski 1978: 6). Así, tenemos por un lado a Gagliardelli (1999: 176), para el cual el llamado *passato remoto* en italiano «se limita a colocar el evento en un punto del tiempo pasado respecto al tiempo de la enunciación», y por el otro a Matte Bon (1992: 19, 23), que considera el pretérito indefinido como el tiempo más marcado por la problemática temporal al estar «estrechamente relacionado con el pasado respecto al momento de la enunciación». Como se utiliza para «contar estrictamente los hechos en sí, sin intentar crear ningún tipo de perspectiva específica» es que resultaría un operador de fase I.

⁵ En Musto (2018) presentamos un análisis más detallado sobre la identidad gramatical de HABER.

Ante la posibilidad que se ofrece en español de utilizar el pretérito indefinido en referencia a una acción que aún no ha transcurrido (cf. RAE 2009: 1738), e intentando una coherencia máxima con los principios de la gramática metaoperacional, es que decidimos postular un mecanismo que nos permitiera entender mejor qué es lo que codifica esta forma (Laurencio 2017a). Llegamos así a la definición, a partir de los mismos rasgos metaoperacionales relativos al eje de la información (Matte Bon 1998: 72), del concepto de *perfilado de la pieza informativa*. Así, un pieza perfilada sería aquella donde el dato se considera «en su entereza, o sea, sin relacionarlo o asociarlo a otro dato posible» (Laurencio 2017a: 70). Por otro lado estarían las piezas que operativamente demandan ser puestas en relación por lo que dependen de otro dato, el cual informativamente no puede que antecederles, rasgo fundamental de los operadores de fase II.

Veamos cómo funcionaría tal principio en varios operadores. Si enunciáramos el sintagma {ES UNA PUERTA} como en (11), no necesitamos más que conocer el contenido y las diferentes posibles extensiones del dominio semántico de cada noción para entenderlo. En cambio, si enunciáramos {ES LA LLAVE} como en (12), además del contenido nocional requeriríamos de identificar la referencia a otro dato que invoca el uso del operador artículo determinado (de hecho, solo una contextualización más amplia podría permitirnos entender que aquí se trata de la llave de un decodificador de señal televisiva). En un contexto donde {LA LLAVE} apareciera tras {UNA PUERTA}, automáticamente adjudicaríamos la referencia del dato presupuesto *llave* al dato propuesto *puerta*, o sea, interpretaríamos que se trata de la llave de esa puerta y no de otra llave:

- (11) Mira, el tercer panel de madera de ese armario es una puerta. (Grandes, *Las edades*)
- (12) RECUERDE: la llave es estrictamente personal. (CREA efímero, España)

En el caso de operadores verbales, podemos observar que en caso de enunciar un {LLOVIÓ} toda la información se halla contenida en sus portadores, los elementos léxicos y gramaticales de los que se compone este sintagma verbal, de ahí el carácter altamente informativo y el rasgo añadido de objetividad que contiene un enunciado en fase I como este (cf. Matte Bon 1998: 72). En cambio, con un {LLOVÍA}, no entenderíamos mucho al no ser que ya estuviera clara la referencia que actúa el morfema de imperfecto a otro dato. La pieza con la que se vincula, necesariamente antecedente, podría haber sido ya aportada en el discurso o aportarse después, o también resultar evidente en la situación.

- (13) Llovía que llovía torrencialmente y la escuela se llovía porque era bien vieja. Le *caí* bastante bien a la directora. (CREA oral, Chile)
- (14) Anoche llovió a más no poder. (<https://mividafeliz.wordpress.com>)

Por finalizar esta ejemplificación, consideremos el caso de operadores preposicionales como POR y PARA, donde el primero presupone la relación entre los elementos que enlaza, mientras que el segundo la propone (cf. Matte Bon 1992: 289). Así, si enunciáramos algo como {ESTO ES PARA TI},

no necesitaríamos más que poder identificar la cosa referida por el pronombre demostrativo, con toda probabilidad a la vista de su destinatario (en el ejemplo se trata de un anillo). Por tanto toda la información necesaria a la interpretación estaría contenida en el sintagma preposicional. En el caso de un {ESTO ES POR TI}, es necesario además ser capaz de identificar la pieza informativa con la que el operador POR ejecuta un enlace, pieza por tanto presupuesta y sobre la que se bloquea la referencia, aquí marcada en cursiva:

- (15) Y yo decía: ¿esto es para mí?, sí, eso es para ti. (CREA oral, Venezuela)
(16) ¡Ana! Bueno, o sea, empezó toda la calle a gritar por a y, de repente se da la vuelta y dice: ¿es por mí? Y todos: ¡sí, es por ti, *que vuelvas, que por ahí no es!* (CREA oral, España)

Según nuestra tesis, en todos los casos presentados, hay una pieza informativamente autónoma, que no presupone otra para su posible interpretación, y que constituye por tanto una *pieza informativa perfilada*. De este rasgo serían portadores operadores como el pretérito indefinido, el artículo indeterminado o la preposición PARA. Por otra parte, tendríamos *piezas informativas parciales*, que invocan para su completamiento informativo (y de ahí interpretación) la identificación del dato que presuponen. Estas serían las manejadas por medio de operadores como el imperfecto, el artículo determinado o la preposición POR. Estos rasgos de perfilado o de parcialidad se corresponden con la fase I y la II, respectivamente, del orden de fabricación de los enunciados. En el primer caso la información gira sobre sí misma, recibe el foco de la atención enunciativa, mientras que en el paso sucesivo, el dato pasa a un segundo plano, no está en el foco, sirve de base al aporte de otros datos.

A nuestro entender, sería precisamente este rasgo de objeto perfilado el que produce el efecto de sentido de acción completada que se interpreta o tiende a interpretarse por tanto como ubicada en un espacio temporal pasado, aun si el objeto se coloca en el presente. Cosa que no impide sin embargo que el objeto pueda ser igualmente interpretable como colocado en el futuro (cf. RAE 2009: 1738), como puede apreciarse en los siguientes ejemplos⁶:

- (17) –Pero ahora cuando nos hagamos millonarios, se acabaron todos tus problemas. (*Cuéntame*, 45 - 00:17:05)
(18) VALJEAN: –I will send for her immediately. I will see it done! (Hooper, *Les Misérables*, 00:35:33)

La consideración de esta propiedad así como el examen de cómo se constituyen las demás formas verbales nos lleva a la consideración de que ninguna desinencia verbal codifica tiempo, que el tiempo en la lengua no es más que un efecto de sentido interpretable a enunciado ya hecho. Más arriba nos hemos referido a este objeto perfilado como que se coloca en el presente. Es un hecho

⁶ Consideramos el pretérito indefinido como marcador de un *objeto perfilado* de fase I, y el participio, del cual damos aquí un ejemplo en inglés, pero igual valdría para otras lenguas, un *objeto perfilado* de fase II.

incontrovertible el que el nexo predicativo siempre se ejecute en un tiempo extralingüístico presente, no es dable enunciar sino en un momento actual para el enunciador, por lo que cualquier tiempo es y debe ser interpretable a partir de la instanciación de tal nexo. Si nos fijamos en operadores como el presente mismo, el perfecto, el futuro sintético o el futuro analítico del español, el morfema nexal es siempre el de presente. Este morfema sin embargo no posee un rasgo de pieza perfilada, lo que permite dar lugar a interpretaciones temporales lo mismo presentes, pasadas que futuras. Por otra parte, formas como el imperfecto o el mismo condicional son piezas decididamente parciales, o sea requieren un completamiento informativo a través de su puesta en relación con otras piezas, por lo que lo que expresan una relación lógica intralingüística, no temporal (cf. Benveniste 1966: 247). En cualquier caso, esta es una idea que habremos de desarrollar con más detalle en futuras investigaciones, y cuyos primeros resultados pueden apreciarse en Laurencio (2017a, 2017b).

Análisis operativo de conjunto

Pasemos a continuación a observar si es posible efectivamente explicar el comportamiento de estos operadores tomando en cuenta el aporte que haría cada uno de sus elementos componentes. El condicional, en cuanto operador de fase II, se vincula necesariamente a un dato que debe lógicamente antecederle, y del cual constituiría una retoma anafórica. Ahora bien, como es dable observar en los contextos de uso, no necesariamente ese dato aparece explicitado, puede tratarse simplemente de un cálculo mental del enunciador, como en el predicado bloqueado {A LO MEJOR EN TAHITÍ SERÍA EN EL ÚNICO SITIO} de (19). Otra posibilidad es una retoma nocional⁷, como en el {EN EL QUE NO SERÍAMOS MÁS POBRES QUE LAS RATAS} del mismo ejemplo (19)⁰, donde se retoma la noción *haber mucha miseria* mediante la noción *ser muy pobre*, conmutable a nivel de lexis con *ser más pobres que las ratas*⁸. O aun situacional, como en el {DIRÍA VARIOS MESES} de (20)⁰, donde lo que se retoma es la propia situación en la que cada participante en la conversación ya se encuentra diciendo algo:

- (19) KARINA: –Yo, Nueva York. ¿Y tú?
CARLOS: –Nueva York. Muchos rascacielos. Yo, China.
KARINA: –¿China?

⁷ Para el concepto de *noción* nos basamos aquí en Culioli (1990: 85-86), el cual sostiene que un término no remite a un sentido sino a un *dominio nocional*, representación estructurada de las cosas constituida por todo un conjunto de virtualidades. Delmas (1993: 200-201) estipula la necesidad de postular para cada entidad un conjunto de características formado no solo por propiedades intrínsecas del objeto sino también por rasgos dinámicos, aportados estos por la relación del hablante con tal objeto. Este conjunto de características o *complejo semiótico* determinaría la forma lingüística de referirse a lo extralingüístico.

⁸ Para el concepto de *lexis* véase Culioli (1968: 112, 1995: 87), que entiende por ella la relación predicativa que aún no ha resultado modulada e instanciada en la cadena discursiva, por lo que constituye una de las varias virtualidades nocionales que el enunciador podría implementar en una situación comunicativa dada.

- CARLOS: –Mhm.
 KARINA: –Mucha gente, mejor Tahití...
 CARLOS: –¿Tahití? ¿Pero qué hay en Tahití?
 KARINA: –Mucha miseria, ¿no?
 CARLOS: –Pues mira, a lo mejor en Tahití sería en el único sitio en el que no seríamos más pobres que las ratas. (Cuéntame, 330 - 00:07:24)
 (20) NIEVES: –¿Cuánto tiempo hace que no ves al marido de Josefina?
 RAMÓN: –Varias semanas.
 NIEVES: –Yo diría varios meses. (Cuéntame, 330 - 00:11:19)

Esto por cuanto toca a la identidad metaoperacional del operador, que instituye para él un valor invariante de vinculación con una anterioridad informativa, mediante el bloqueo de tal relación predicativa, a partir de que haya sido instanciada predicativamente en el discurso o se haya presentado a nivel de noción como una posibilidad más a instanciar. Recuérdese que también la situación misma puede funcionar como una fase I en cuanto brinda datos sobre los que se puede pasar directamente a ejecutar un bloqueo predicativo, de ese modo tematizándolos.

Ahora bien, este operador de fase II, posee evidentemente un peculiar modo de comportarse, que lo distingue por ejemplo de otro operador de fase II como el imperfecto. Este último se limitaría a establecer un vínculo con una antecedencia informativa (§ 5), dato no necesariamente anterior en el tiempo, aun si las más de las veces es este el efecto de sentido que transmite la forma. En el condicional sin embargo habrían de considerarse, como ya estipulado (§ 5), los rasgos con los que contribuye cada elemento componente. Su *modus operandi* (nos limitamos por ahora a la forma española) podría entonces parafrasearse así:

- (a) vinculación con un dato anterior (ABA)
- (b) de la localización en el sujeto gramatical (HAB)
- (c) de una noción virtual (R)

O sea, en el sujeto gramatical se localiza una noción en su virtualidad y tal localización o posesión aparece o se pone en relación con un dato ya instanciado en el discurso o en la situación, con un dato en cualquier caso presupuesto o presuponible por los coenunciadores. En nuestra opinión, se logra así explicar los distintos usos que a simple vista resultan contradictorios, como la supuesta no factualidad o el supuesto carácter temporal de posterioridad o futuro que expresaría el operador (§ 3). Pasamos en revista a continuación algunos de ellos.

En la formulación de hipótesis o conjeturas referidas a un evento ya adquirido en el discurso como pasado (RAE 2009: 1780-1781). Nótese que en hablas donde el pretérito indefinido es usual para referirse a eventos incluso acabados de acaecer, no es usual esta interpretación o uso del condicional, pues el evento tendería a interpretarse como futuro, lo cual podría ser el caso de (22)0. Si el evento adquirido pertenece al presente, entonces la lectura dada al condicional deberá ser

futura, como en (23)0. Esto a su vez es relativo, depende claramente de cuál es el evento adquirido (no siempre está explícito) y depende también de la persona gramatical (cf. Benveniste 1966: 225-236). En el mismo (23)0 el {IRÍA A VER A MI MADRE} es interpretable como futuro si el operador fuera la 1ra persona singular pero podría ser interpretado como pasado si el operador fuera una 3ra persona:

- (21) Claro, tendría dos copitas de más y se confundió la pobre. (*Cuéntame*, 21 - 01:01:16)
- (22) El erizo plateado se levantó en vuelo y comenzó a abandonar el castillo, seguramente iría a ver a los demás. (<https://www.fanfiction.net/>)
- (23) No lo sé, iría a ver a mi madre [...] (<https://www.wattpad.com>)

En la formulación de un momento que se interpreta como posterior a otro momento ya señalado en el discurso (RAE 2009: 1778, 1784). Este segundo momento puede ser presente como en (24)0 o pasado como en (25)0, lo cual habla en contra de una codificación temporal de este operador (cf. Matte Bon 1992: 47). Nótese por otra parte en el ejemplo (26)0 en contraposición al (25)0, que incluso cumpliéndose parecidas condiciones sintácticas como la combinación con el imperfecto, aun si es dable hacer una lectura de momento posterior con el condicional, no resulta esto lo más viable, manifestándose una preferencia por una interpretación cronológica contemporánea con la interpretable a partir del imperfecto:

- (24) Pensé que nunca llegaría este momento. (<https://as.com>)
- (25) Pero Maika no estaba embarazada y yo no tendría ningún hijo, por mucho que la enciclopedia dijera lo contrario. (*Cuéntame*, 23 - 00:50:38)
- (26) No tendríamos libertad, pero teníamos zapatos. (*Cuéntame*, 18 - 00:24:36)

En la presentación de un evento como irreal o irrealizable (RAE 2009: 1784). Nótese que el factor *irrealidad* o *no factualidad* está dado en (27)0 ante todo por el operador de negación NO mientras que en (28)0 por el período hipotético en la prótasis:

- (27) Yo desde luego, no iría. (CREA oral, España)
- (28) Yo ahora si pudiera cambiar, cambiaría. (CREA oral, España)

En la expresión de una afirmación o de un consejo de manera atenuada o más suave (RAE 2009: 1782-1783), lo que resulta en una percepción de mayor cortesía o respeto por el coenunciador. Nótese cómo este valor, como otros analizados aquí, no pueden ser codificados por la forma, siendo el ejemplo (30)0, con sus maneras fuertes en contraposición al (29)0, buena muestra de ello:

- (29) ESPERANZA: –¿Me puede picar perejil?
HERMINIA: –Sí sí, claro.
ESPERANZA: –Haría falta machacar ajo.
INÉS: –Los pico yo, Esperanza. (*Cuéntame*, 13 - 01:03:56)
- (30) –Mire, padre, algo tenemos que hacer, y usted tendría que ser el primero que diera ejemplo. (*Cuéntame*, 26 - 00:10:14)

En la alusión a las palabras proferidas por otra persona, permitiéndole al enunciador a su vez crear una implicatura de distancia hacia el contenido de veracidad de lo enunciado, como que este no se hace responsable de tal contenido (RAE 2009: 1782):

(31) Afirma que Puigdemont “tendría la intención de venir”. (<http://www.lasexta.com>)

En todos estos casos, el presentar la relación sujeto-predicado como que tal predicado ya existe pero que a su vez es virtual crea una tensión discursiva que se resuelve con la identificación de la referencia. Esto hace del dato una pieza parcial, no solo por estar vinculada o incluso por deber invocar otra pieza que la complete sino porque la virtualidad del dato en contradicción con una atribución a un sujeto (o localización en él) va a crear un vacío de sentido rellenable por cuanto implicatura permita la situación comunicativa en concreto, donde claramente se preferirán las interpretaciones que resulten más relevantes (cf. Wilson, Sperber 2012: 176).

Se entiende así que a veces el condicional sirva para atenuar y otras para lograr el efecto exactamente contrario, o que a veces en el marco de la misma oración pueda tener una referencia pasada y otras futura⁹, para referirnos a dos de los valores que más se manejan en los análisis de esta forma, el temporal y el modal (§ 3). También se entiende así que en ocasiones exprese una condición, para referirnos al uso que le da nombre, pero que en otras no (cf. Matte Bon 1992: 47).

A este punto nos quedaría por intentar explicar con estas mismas herramientas la diferencia de comportamiento del operador de condicional italiano. Hemos visto más arriba (§ 3) que son resumibles sustancialmente a dos estas diferencias:

- el uso escueto (sin complemento de algún tipo) en la función de *atenuación de respuesta negativa* (8'), *atenuación del carácter interrogativo* (9'), y *extrañeza y toma de distancia* (10') (Carrera Díaz 2006: 328),
- el uso obligado del paradigma AVREI CANTATO en períodos subordinados o coordinados en italiano,¹⁰ allí donde el español y otras lenguas romances permiten la alternancia entre los paradigmas CANTARÍA y HABRÍA CANTADO (cf. Squartini 1999: 58).

Realicemos por lo pronto un análisis composicional del condicional italiano. Al igual que para el condicional español más arriba, parafraseemos su *modus operandi* a partir de la definición del aporte de cada elemento integrante:

- (a) instanciación predicativa perfilada (EI)
- (b) de la localización en el sujeto gramatical (HAB)
- (c) de una noción virtual (R)

⁹ En el marco del enunciado no debería ocurrir esto, y en caso de que ocurriera, se pondrían en acto mecanismos compensatorios como por ejemplo una solicitud de interpretación correcta.

¹⁰ Según Squartini (1999: 58), el italiano exige «la forma compuesta en lugar de la simple en el contexto de futuro en el pasado». Desmarcándonos como nos desmarcamos aquí del tiempo como valor operativo de las formas, no tomamos como nuestra esta afirmación, dejando para ulteriores investigaciones la determinación de los contextos precisos de obligada aparición de esta estructura en italiano.

O sea, en el sujeto gramatical se localiza una noción en su virtualidad y tal localización o posesión se propone como un dato perfilado, como una pieza informativa autónoma que no deja abierto ningún canal informativo, que no invoca un necesario completamiento con otro dato. En cualquier caso, también aquí hay una tensión como en el condicional español, pero no tanto discursiva como de carácter informativo o intralingüístico, pues igual el componente HAB demanda una antecedencia informativa, solo que esta, una vez instaurada (identificada en el contexto o en la situación), cierra sus puertas y se propone como dato autónomo.

Es este rasgo el que le permitiría al condicional italiano, a nuestro entender, aparecer en autonomía en enunciados que contienen sobre todo verbos epistémicos. Autonomía significaría sin ningún tipo de complemento o sin necesariamente realizar una retoma anafórica, como debe necesariamente suceder para que un enunciado con el condicional español resulte bien formado¹¹.

Ya hemos visto más arriba (§ 3), en el ejemplo (8''), que un {NO SABRÍA} escueto, sin complementos, es posible en español en caso de retoma anafórica con absorción de los argumentos verbales. En caso contrario, estos argumentos deben aparecer forzosamente en el enunciado, como puede evidenciarse en (32)⁰ y (33)⁰, donde aparecen en cursiva. Reportamos de nuevo este ejemplo (8''), donde puede apreciarse por demás que el {NO SABRÍA} no es representable como {NO SABRÍA \emptyset } sino como {NO SABRÍA \exists }¹², visto que es solo comprensible asumiendo una correspondencia aquí con un enunciado {NO SABRÍA DECÍRTELA} con los argumentos verbales explicitados. El italiano {NON SAPREI} de un ejemplo como el (8') no requiere en cambio necesariamente de una identificación del dato que se retoma, lo que posibilitaría en nuestra opinión que pueda aparecer sin ningún argumento verbal, absorbido o no:

- (8'') –No me refería a eso –le dije impaciente.
 –¿Entonces?
 –A otra cosa, a una única cosa –dije, consciente de que me asomaba a un territorio inconsistente.
 –¿Y me *la puedes decir*?
 –No, no sabría –le respondí vencida [...]. (García Morales, *La lógica*)
- (32) –Lleva un mes metido en su caparazón –protestó el americano –. Si no, *lo sabría*. (Vázquez Rial, *La isla*)
- (33) Mira, no sabría decirte. No sé. (CREA oral, Paraguay)

Tomemos en consideración los ejemplos (8') y (9'), que volvemos a reportar a continuación:

- (8') MARIOLINA. Forse non hai tutti i torti. A che ora arriva il pediatra?
 CARMELA. Non saprei. (<http://home.teletu.it>)
- (9') Ma tu saresti il fratello di una certa Margherita? (<http://www.thiscrush.com>)

¹¹ Para el concepto de *enunciado bien formado*, o sea aquel «donde se puede representar de manera rigurosa el encadenamiento de las operaciones de emplazamiento», véase Culioli (1999: 129).

¹² Con el símbolo de subconjunto o inclusión \subseteq representamos aquí la retoma de un dato ya asumido pero que resulta absorbido en la cadena discursiva.

En ambos se puede apreciar que el dato configurado como condicional no es interpretable en un espacio virtual, ya se trate de un pasado o de un futuro, sino solamente en un espacio actual, o sea de presente. Esto no parece suceder con el {SABRÍA \supseteq } español, que deja margen a una interpretación virtual futura. La virtualidad vehiculada por el recurso a la noción, representada por el morfema R, parece quedar «limitada» en el caso italiano en función de la relativización o modulación epistémica del dato aportado¹³.

En Musto (2018) habíamos llegado a la conclusión de que en el caso del condicional italiano la factualidad de la desinencia del aoristo «no nos habla del enunciador sino de la actualización al pasado de la relación predicativa, esto es, funciona como relator de distancia entre el enunciador y el *factum* del enunciado». De hecho, en este condicional, cuya orientación es más bien remática, hacia la derecha, hacia el argumento verbal, se actúa una disociación del dato con el enunciador, al contrario de lo que ocurriría en el condicional español, que presenta una orientación hacia la izquierda, tematizante, con el punto de mira puesto en el sujeto del enunciado, al cual resulta atribuido.

Lo visto anteriormente nos permite estipular que el condicional italiano se ha ido especializando en empleos donde alcanza lecturas o interpretaciones de presente de fase I. De ello se podría deducir el desarrollo de una dificultad manifiesta en reactivar una posible referencia a eventos fuera del presente, ya sea pasado o futuro, que es lo que al parecer suele o permite hacer el condicional en otras lenguas romances.

Esto explicaría de rebote la necesidad de reforzar el rasgo de perfilado para lograr tal cometido. Un dato perfilado se suele interpretar como de pasado, aun si es dable interpretarlo también como futuro, como ya hemos visto más arriba (§ 5). Y es aquí donde le vendría en auxilio el recurso al participio, operador perfilado de fase II (véase nota 6), dándose lugar a la elección del paradigma AVREI CANTATO. Reforzaría el carácter perfilado para evitar una posible interpretación de referencia al presente de la enunciación (interpretable a su vez con un valor de presente o de futuro respecto al presente), la cual resultaría altamente conflictiva en las referencias a eventos que no comparten un espacio actual.

Así, en un ejemplo como (5'), reportado a continuación de nuevo, la solución a tal incompatibilidad queda sancionada por el rasgo altamente perfilado, de objeto informativo colocable en un área no actual de {AVRÒ AVUTO}, lo cual permite a su vez una interpretación del

¹³ A este propósito, sobre el posible juego entre *actualidad disminuida* y *efectividad disminuida*, véase Coseriu (1980: 19).

evento contemporánea o interna al otro evento {AVEVO UNA SORELLINA}, viniendo a configurarse como un *presente del pasado*¹⁴:

- (5') Avevo una sorellina, a quei tempi avrò...avuto più o meno cinque o sei anni.
(<https://www.wattpad.com>)

Respecto a la posibilidad del condicional de actuar una posibilidad de interpretación de evento presente en el pasado, volvamos al ejemplo (26), vuelto a reproducir aquí abajo. En él se puede apreciar que el condicional, a pesar de una marcada tendencia a recrear un efecto de sentido de posterioridad, de evento que ha de ocurrir aún (o sea, un valor temporal de *futuro* para un espacio presente o de *futuro en el pasado* para uno ya pasado), puede igualmente indicar un evento contemporáneo o presente. Cuestión esta, dicha sea de paso, que nos permite corroborar que no pueden ser estos valores los operativos de la forma. Además de que la consideración temporal del condicional como «futuro del pasado» simplemente no procede (cf. RAE 2009: 1778):

- (26) No tendríamos libertad, pero teníamos zapatos. (*Cuéntame*, 18 - 00:24:36)

Es cierto también que aquí se podría argumentar que la lectura no es temporal sino epistémica, que se actúa una traslación al pasado de una expresión de probabilidad que en el presente se habría ejecutado con el futuro sintético. Nótese sin embargo que en este ejemplo también cabe la lectura temporal, en este caso de posterioridad, debido en nuestra opinión a la configuración discursiva o contextual, que aquí lo permitiría, entendiéndose que en otros casos podría no hacerlo. Véanse si no los siguientes dos ejemplos del italiano, uno, el (34)⁰, donde la lectura epistémica de probabilidad queda posibilitada, y el (35)⁰, donde esta queda inhibida:

- (34) Se fossimo il personaggio di noi stessi, non avremmo libertà come personaggi, bensì come autori. Il che è già un progresso e una via di uscita. (<http://www.riflessioniaruotalibera.it>)
(35) Ne con Tito, ne con Milosevic, ne con Mussolini ora avremmo libertà, di parola/ pensiero/ religione e chi più ne ha più ne metta. (<https://it.answers.yahoo.com>)

El rasgo estipulado de pieza informativa perfilada o parcial que puede ejecutar un operador conlleva a nuestro entender otros rasgos propios de cada una de las fases, como son la negociabilidad o la presuponibilidad del dato (cf. Matte Bon 1998: 72). A partir de esta asunción, y en consonancia con el sistema del *árbol de las muñecas rusas* propuesto por Matte Bon (2015: 56-64)¹⁵, hemos estipulado el principio de graduabilidad de los rasgos metaoperacionales (Laurencio 2017a, 2017b), definiendo las posibles condiciones para que ello se dé, como por ejemplo el entrar

¹⁴ Téngase en cuenta que un autor como Squartini (1999), más allá de su argumentación de carácter temporal para dar cuenta de este uso del italiano, sostiene que se produce en la función de *futuro en el pasado*. No solo hace depender del valor temporal el uso de las formas sino que tampoco percibe que la sustitución diacrónica de la llamada forma simple por la compuesta afecta otros posibles valores temporales.

¹⁵ Sistema que considera que los operadores de cada fase pueden entrar dinámicamente en distintas oposiciones o relaciones con otros operadores, amoldando así su identidad metaoperacional al par mínimo de acogida, aun si manteniendo sus propiedades fundamentales.

un operador en relación de par mínimo con otro de la misma fase, o el ser una determinada operación objeto de una distinta representación en un habla o una lengua diferentes.

Estos rasgos conformarían por tanto índices graduables, y tienen carácter recíproco, o sea, a mayor negociabilidad del dato (fase I), menor presuposición de este (fase II), y viceversa. Una mayor presuposición conlleva además una mayor dependencia de otros datos o una forzada invocación de datos nuevos para completar la pieza parcial que un operador de fase II conforma. Someter los operadores vistos aquí a tal análisis y validar con los resultados obtenidos este principio de graduabilidad se sale por lo pronto del marco del presente trabajo. Por ahora, nos limitamos a establecer el carácter de mayor presuposición que porta el operador de condicional español, cosa que por el resto se desprende presumimos de los análisis aquí efectuados. De la investigación a fondo que seguramente sigue demandando un operador gramatical como el condicional romance, pretendemos por lo pronto aquí sentar tan solo una posible línea a seguir.

Conclusiones

En nuestro anterior artículo sobre el papel del enunciador en el comportamiento del condicional en español y en italiano (Musto 2018), que engarza con el presente, habíamos llegado a la conclusión de que el grado de factualidad es menor en el español respecto al italiano debido a la presencia del morfema de imperfecto, mientras que la carga modal es menor en el italiano debido a la acción del morfema de aoristo o *passato remoto*, pero que en cualquier caso, en ambos queda garantizada la expresión de la virtualidad o potencialidad de la relación predicativa gracias al morfema de infinitivo. Tal noción virtual, no actualizada, y que induce un efecto de ‘distancia psicológica’, es la que permite al operador recrear toda la serie de efectos de sentido, en ocasiones contrapuestos, que alternan entre la factualidad y la no factualidad, o la temporalidad y la no temporalidad, y que hemos pasado a reseñar aquí.

Acometimos asimismo una lectura en clave metaoperacional, gracias a la cual pudimos determinar el carácter de fase II de ambos operadores, aun si el grado tematizante es mucho mayor en el español, debido precisamente al morfema de imperfecto, con el que no cuenta su contrapartida en italiano.

En el marco de este trabajo hemos intentado ir algo más lejos, sobre la base de lo ya alcanzado en el anterior y a partir de la estipulación de principios que nos permitan ahondar en la comprensión de los mecanismos de funcionamiento de este operador. Hemos procedido a identificar el aporte de cada componente de las estructuras a su comportamiento gramatical aplicando un principio de composicionalidad (cf. Laurencio 2017b). Obtenemos así en primer lugar el morfema R, de infinitivo, que en ambos casos denota la noción virtual, o sea no instanciada predicativamente, y

que permite la recreación de toda una serie de efectos de sentidos ligados a lo virtual, a lo posible. En segundo lugar se encuentra el componente HAB, del latín HABĒRE, que indica la localización de la noción en el sujeto gramatical, aparente contradicción lógica que crea una tensión discursiva que a su vez permite la interpretación de valores temporales como la posteridad pero también antagónicamente de la anterioridad, o la ejecución de funciones ilocutivas como la expresión de una hipótesis o de cortesía. En último lugar, tendríamos el morfema de imperfecto por una parte y el de aoristo por la otra, que constituirían al fin y al cabo la razón del distinto comportamiento del operador en cada lengua, reforzando el primero la necesidad del vínculo con un antecedente informativo introducida por HAB, y debilitando esta misma necesidad el segundo.

A esta última dilucidación hemos podido llegar gracias al recurso a un concepto como el de *pieza informativa perfilada* en contraposición al de *pieza informativa parcial*, ideado y ya testado en otras sedes y con otros operadores (Laurencio 2017a, 2017b). Aparece así que la menor dependencia de un antecedente informativo que presenta el operador italiano se debe a su rasgo de mayor perfilado, operado por el morfema de aoristo, mientras que la mayor dependencia de otros datos del operador español obedecería a su alta parcialidad informativa, debido a la actuación del morfema de imperfecto, lo cual concuerda con los resultados ya obtenidos en el anterior trabajo respecto a la identidad metaoperacional de cada condicional. De hecho la mayor factualidad u objetividad que transmite un dato se debe a su posicionamiento en la fase I de la producción del enunciado, lo que a su vez le permite al enunciador concentrarse sobre este dato para negociarlo, o sea para dirimirlo, definirlo o identificarlo, para inquirir sobre él y no otra cosa. Por el otro lado, la mayor carga modal se debe a un efecto del paso a la fase II del acto enunciativo, donde el enunciador se hace cargo del dato, bloqueando su referencia para poder apuntar a otros posibles datos, dando por ende por presupuesta o adquirida su presencia en el discurso.

BIBLIOGRAFÍA

- Adamczewski, H., 1978, *Be + ing dans la grammaire de l'anglais contemporain*, Tesis doctoral, Paris, Champion.
- Adamczewski, H., 1982, *Grammaire linguistique de l'anglais*, Paris, Armand Colin.
- Adamczewski, H., 1991, *Le français déchiffré. Clé du langage et des langues*, Paris, Armand Colin.
- Alkire, T.; Rosen, C., 2010, *Romance Languages: A historical introduction*, Cambridge, University Press.
- Benveniste, É., 1966, *Problèmes de linguistique générale*, vol. I, Paris, Gallimard.
- Carrera Díaz, M., 2006 [1997], *Grammatica spagnola*, Bari, Laterza.
- Company Company, C., 1986, *Los futuros en el español medieval sus orígenes y su evolución*, en «Nueva Revista de Filología Hispánica», vol. 34, n. 1.

Coseriu, E., 1980, *Aspect verbal ou aspects verbaux*, en J. David, R. Martin (eds.) «La notion d'aspect», Metz, Université de Metz.

Culioli, A., 1968, *La formalisation en linguistique*, en «Cahiers pour l'Analyse», n. 9.

Culioli, A., 1988, *La négation: marqueurs et opérations*, en «Travaux du Centre de Recherches Sémiologiques», vol. 56, Neuchâtel, Université de Neuchâtel.

Culioli, A., 1990, *Pour une linguistique de l'énonciation. Opérations et représentations*, vol. I, Paris, Ophrys.

Culioli, A., 1995, *Cognition and Representation in Linguistic Theory*, Amsterdam, John Benjamins.

Culioli, A., 1999, *Pour une linguistique de l'énonciation. Formalisation et opérations de repérage*, vol. II, Paris, Ophrys.

Delmas, C., 1993, *De l'extralinguistique au métalinguistique*, en J.-R. Lapaire, W. Rotgé (eds.) «Séminaire pratique de Linguistique Anglaise», Toulouse, Presses Universitaires du Mirail.

Gabilan, J. P., 1998, *Les suites V₁ / V₂ en anglais: V₁ Ø V₂, V₁ to V₂, VI V₂ing*, Perros Guirec, La Tilv Éd.

Gagliardelli, G., 1999, *Elementi di grammatica enunciativa della lingua inglese*, Bologna, Clueb.

Gili Gaya, S., 1980 [1943], *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf.

Joseph, J. E., 1989, *Inflection and periphrastic structures in Romance*, en C. Kirschner, J. De Cesaris (eds.) «Studies in Romance Linguistics», Amsterdam, John Benjamins.

Laurencio Tacoronte, A., 2017a, *Indice de négociabilité*, en J.-P. Gabilan (ed.) «Actes du colloque du Crélingua du 28 mai 2016», Chambéry.

Laurencio Tacoronte, A., 2017b, *Modulación ilocutiva del enunciado: El caso de estar + gerundio*, Tesis doctoral, Praga, Universidad Carolina.

Matte Bon, F., 1992, *Gramática comunicativa del español*, vol. I., Barcelona, Difusión.

Matte Bon, F., 1997, *Criterios para el análisis de la lengua desde la perspectiva de la comunicación*, en «Llengua espanyola III», Barcelona, Universitat Oberta de Catalunya.

Matte Bon, F., 1998, *Gramática, pragmática y enseñanza comunicativa del español como lengua extranjera*, en «Carabela. La enseñanza de la gramática en el aula de E/LE», vol. 43, Madrid, SGEL.

Matte Bon, F., 2015, *La gramática metaoperacional como clave para la comprensión del funcionamiento de las lenguas: el «double clavier» y el principio de ciclicidad en español*, en I. Solís García, E. Carpi (eds.) «Análisis y comparación de las lenguas desde la perspectiva de la enunciación», Pisa, University Press.

Musto, S., 2018, *El papel del enunciadador en la determinación del valor sistémico del condicional en español y en italiano*, en C. Diglio, A. Napolitano, F. Perilli (eds.) «Identité, Diversité et Langue. Identity, Language and Diversity», Napoli, Loffredo.

Nocentini, A., 2001, *La genesi del futuro e del condizionale sintetico romanzo*, en «Zeitschrift für romanische Philologie», vol. 117, n. 3.

Partee, B. H., 2004, *Compositionality in Formal Semantics*, Malden MA, Blackwell Publishing.

Patota, G., 2002, *Lineamenti di grammatica storica dell'italiano*, Bologna, il Mulino.

RAE (Real Academia Española), 2009, *Nueva gramática de la lengua española, Morfología, Sintaxis*, vol. I, Madrid, Espasa.

Rohlf, G., 1968, *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti, Morfologia*, vol. II, (trad. T. Franceschi), Torino, Einaudi.

Solís García, I., 2012, *Instrucciones procedimentales de los marcadores evidenciales en efecto y efectivamente*, en «Pragmalingüística», vol. 20.

Squartini, M., 1999, *Riferimento temporale, aspetto e modalità nella diacronia del condizionale italiano*, en «Vox romanica», vol. 58.

Wilson, D.; Sperber, D., 2012, *Meaning and Relevance*, Cambridge, University Press.

Corpus y obras citadas

- CREA = *Corpus de Referencia del Español Actual*, RAE, <http://corpus.rae.es/creanet.html>
- CLIPS = *Corpora e Lessici dell'Italiano Parlato e Scritto*, <http://www.clips.unina.it>
- Cabrera Infante, G., 1986, *La Habana para un infante difunto*, Barcelona, Plaza y Janés.
- García Morales, A., 1990, *La lógica del vampiro*, Barcelona, Anagrama.
- Grandes, A., 1989, *Las edades de Lulú*, Barcelona, Tusquets Editores.
- Jodorowsky, A., 2001, *La danza de la realidad*, Madrid, Siruela.
- Russo, G., 2011, *Giullare del mare*, Youcanprint.
- Vázquez Rial, H., 1991, *La isla inútil*, Barcelona, Juventud.
- Cuéntame cómo pasó* (serie histórica), <http://www.rtve.es/television/cuentame/>
- Hooper, Tom, 2011. *Les Misérables*. Working Title Films.